Walter Benjamin: historia irresuelta y tradición por completar. Aportes desde la filosofía de la historia a la Antropología

Eloy Alfaro

Este estudio está cruzado por una constante, la crítica a la separación sujeto objeto como aspecto central de la ciencia, desde donde se mira y analiza la relación del ser humano con su entorno social y ambiental. Pretende ser un acto de subversión y resistencia a las formas conocidas de enseñanza aprendizaje, ciencia y conocimiento y sobre todo de la forma como la Antropología ha venido comprendiendo y aprehendiendo la realidad. En este estudio el análisis histórico y la reflexión en torno a la historia están orientados a ofrecer herramientas para una mejor comprensión e interpretación del hecho histórico para las ciencias sociales

que no tienen –para la historia– un corpus metodológico propio (Sociología, Antropología). Los análisis que se hacen en estas ciencias, hasta ahora, no permiten adentrar en el conocimiento de aspectos de la cultura que quedan enunciados, pero que requieren ser entendidos a profundidad como los mecanismos para heredar los sabores, los ritmos o vocablos en culturas orales, entre otros muchos. Metodológicamente este estudio es un análisis/discusión teórica, que tiene un autor central

(Walter Benjamin) en torno al cual giran otros autores y una ciencia en particular, la Antropología.

Es un análisis teórico a considerar en los debates a) sobre el rol de la Antropología –y la ciencia en general– en la actualidad, b) sobre el método de la historia en los estudios Antropológicos y c) sobre la relación sujeto/objeto en una ciencia comprometida. El eje de la argumentación seleccionada es el materialismo histórico como transversal.

De lo que se trata no es de aprehender y por consiguiente dominar la realidad, sino de construir una nueva, en la que se comprenda el todo, no desde la separación, ruptura, el fraccionamiento de la realidad. Ello implica que no hay objeto y sujeto como cosas separadas, sino un todo. La historia no es un aspecto de la cultura sino también la totalidad. El pensamiento occidental fundamenta su razón de ser en encontrar otro que no soy yo mismo o mis semejantes, para entender el mundo; entonces todo lo que no soy yo, es el objeto estudiado, entendido, dominando o controlado según el caso. Así el objeto se convierte en un extranjero a través de cuyo dominio–comprensión, aprehendemos y construimos realidad-verdad, este es el origen del racismo.